

297

8

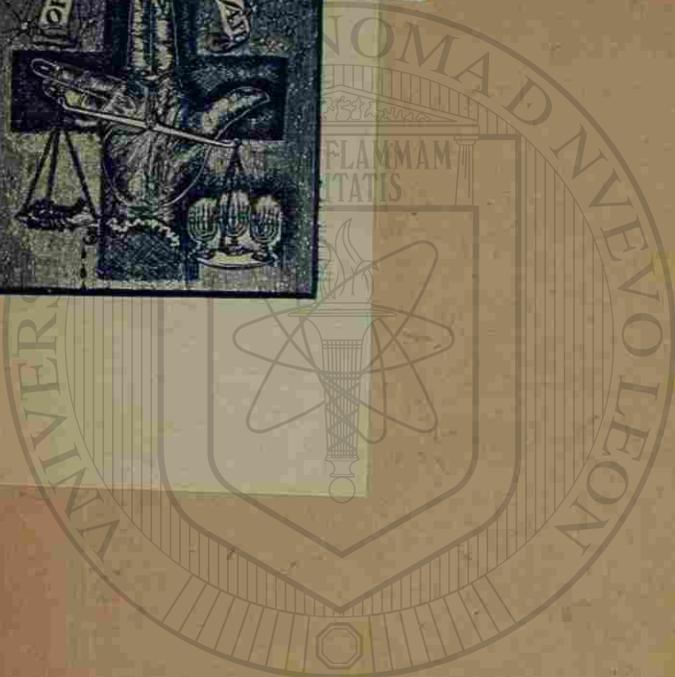
CIÓ

07





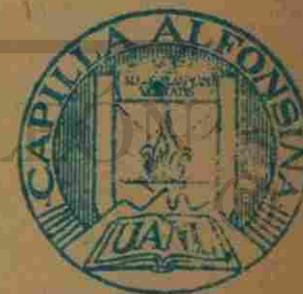
1020006245



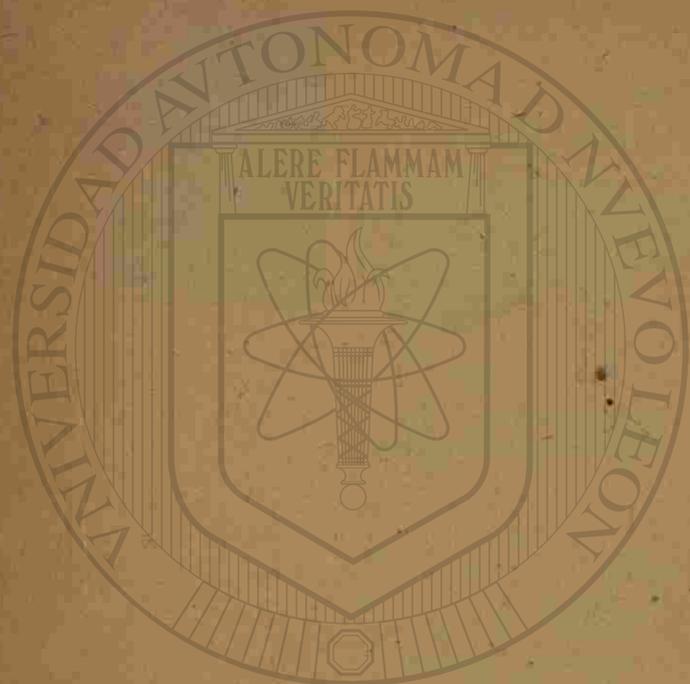
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

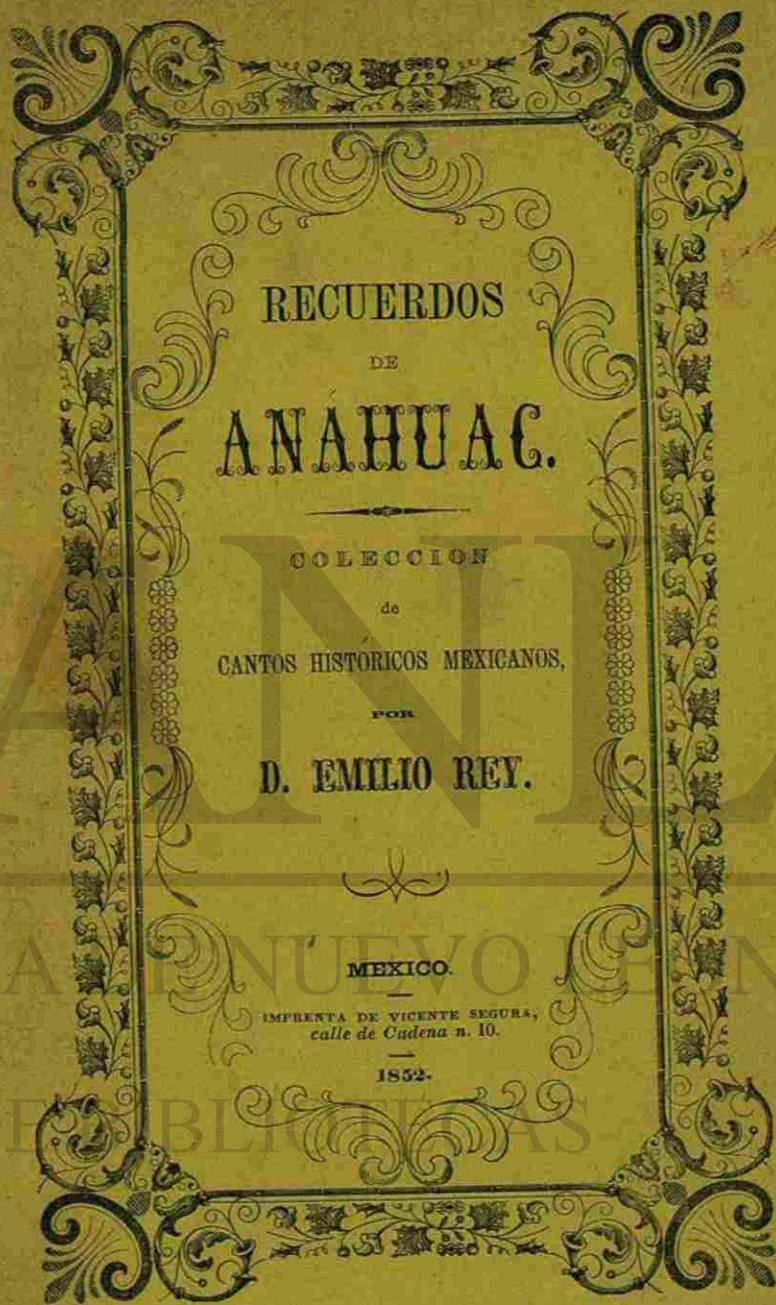


108107



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



RECUERDOS

DE

ANAHUAC.

COLECCION

de

CANTOS HISTORICOS MEXICANOS,

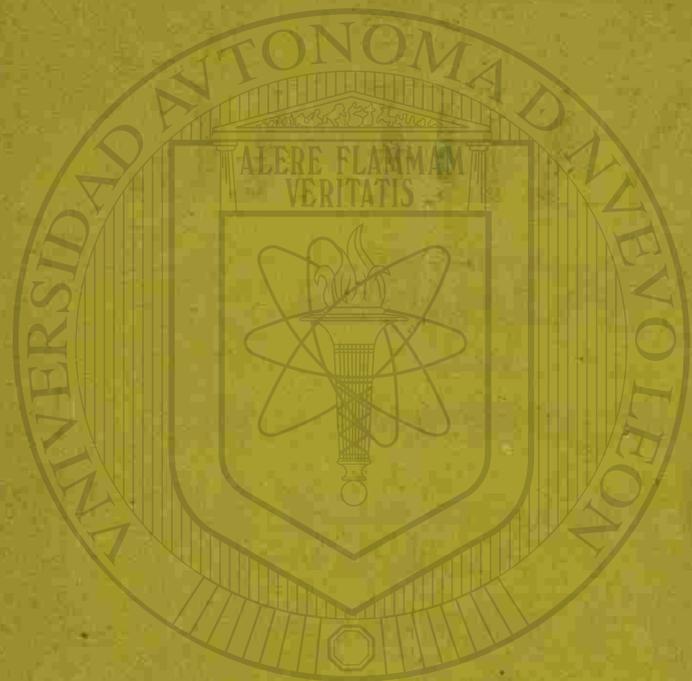
POR

D. EMILIO REY.

MEXICO.

IMPRENTA DE VICENTE SEGURA,
calle de Cadena n. 10.

1852.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MÉXICO.

IMPRESA DE VICENTE SEGURA ARGUELLES,
calle de Cadena núm. 10.

1852.

RECUERDOS
DE
ANÁHUAC.

COLECCION

DE

CANTOS HISTÓRICOS MEXICANOS,

POR

D. EMILIO REY,

SÓCIO TITULAR Y BIBLIOTECARIO DEL LICEO HIDALGO, INDIVIDUO DE LA ACADEMIA
LITERARIA DE SAN JUAN DE LETRAN, CORRESPONSAL DE LA FALANGE
DE ESTUDIO DE GUADALAJARA, &c.

PQ 7297

R38

R4



Excmo. Sr. Ministro de Relaciones,

Lic. D. José Fernando Ramírez.

México, Julio de 1852.

Muy Sr. mío de mi mas alta consideracion:

Faltos de todo valor literario los **RECUERDOS DE ANAHUAC**, tienen el único mérito de bosquejarse en ellos acciones heroicas y nobles hechos de esforzados guerreros de la antigua América, cuyas gigantescas figuras se ven brillar aun al través del polvoroso velo de los siglos. A nadie mejor que á V., que posee profundos conocimientos en la Historia de México, podría dedicar este pequeño trabajo: dignese V. aceptarlo, y reciba á la vez las seguridades de la distinguida consideracion con que soy su atento S. S. D. S. M. B.

Emilio Pevy.

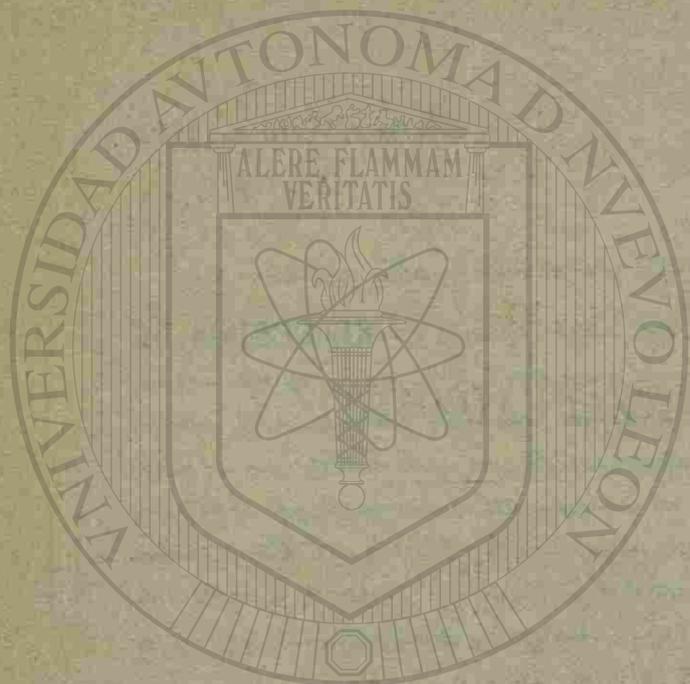


FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





I.

NETZAHUALCOYOTL.¹

ORGULLO del Anáhuac, *Netzahualcōyotl* sabio
Que alzaste el regio trono allá en *Acolhuacan*,
Levántate del polvo y escucha de mi labio
El himno que á tu gloria tributo con afán.

Contéplate mi vista, del tiempo entre la bruma,
Prudente en el consejo, en la justicia fiel:
Altiva es tu cabeza que adorna rica pluma,
Brillando está en tu diestra el signo del poder.

Sereno y denodado te miro en los combates
De América la antigua, luchando con valor:
Ni el cetro te deslumbra, ni, intrépido, te abates
Al golpe del destino que el rostro te volvió.

¹ Netzahualcōyotl ocupó el trono de Acolhuacan (en Tetzeuco) desde 1426 hasta 1470 en que falleció.

Encierras en tu pecho, ardiente como lava,
Tu orgullo generoso, y al cielo alzas la sien,
Como alzan sus coronas el *Pico de Orizava*,
El *Ixtlalcihuatl* regio y el *Popocatepetl*.

De los salvajes bosques te miro en la espesura
Sufriendo los fulgores de un sol abrasador,
Con la flecha en el arco y el hacha en la cintura,
Rastreando las pisadas del tigre bramador.

Te veo de *Tetzcuco* vagar en los jardines,
Y en medio de su lago de límpido cristal
Que bordan frescas matas de *zuchitl* y jazmines,
Tus miembros atezados contento refrescar.

Tendida sobre flores, que sirvente de alfombra,
Contemplo, rica en formas, una india junto á tí;
Antiguos ahuehuetes os prestan grata sombra,
Gigantes abanicos que el aura hace gemir.

Cenzontles y palomas os brindan con su arrullo;
Inmensos horizontes os cercan en redor;
Amor suspira el aura, y en lánguido murmullo
Amor repite el lago, y amor el corazón.

No dobla el alto fresno su espléndido ramaje
Como su talle esbelto tu indígena beldad;
Sus ojos son mas negros que negro es el plumaje
Del ala vagarosa del cuervo tropical.¹

Adornan los corales su enhiesto, oscuro cuello;
Su boca pide besos, brillante está su tez;

¹ Zopilote.

Desciende hasta la espalda magnífico el cabello;
Su pierna es hecha á torno, lindísimo su pié.

.....
¡Pasó! . . . mi pensamiento fecundo y poderoso
Se lanza á aquellos tiempos de lides y de amor,
Y te alza de la tumba do duermes silencioso
¡Oh rey *Netzahualcóyotl*! de América cantor.

Pasó tu régia pompa, como la niebla fría
Huye del sol espléndido á la fulgente luz;
Pasó ya tu reinado. . . . mas viven todavía
Los himnos¹ que al Eterno alzaste en tu laud.

Aun guarda entre sus pliegues el tiempo encanecido
Tus célebres cantigas, los himnos de tu fé,
Tan dulces que semejan, poeta esclarecido,
Al cántico que el cisne entona al perecer.

Rey justo, gran poeta, filósofo profundo,
Severo con el crimen, de leyes dictador²,
Preciada joya fuiste del virgen nuevo mundo,
Orgullo del Azteca, de México blason.

¡Oh! di, *Netzahualcóyotl*, ¿por qué no te has alzado
Del húmedo sepulcro do fuistes á dormir,
Cuando á tu patria bella su manto han desgarrado
Facciones intestinas en luchas mil y mil?

¹ Compuso 60 himnos en alabanza del Criador.

² Promulgó 80 leyes que compiló despues su descendiente D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl.

Vinieras con tu escudo, con tu potente lanza,
Con tu valor indómito, con tu serena faz:
A México infundieras aliento y esperanza,
Y contra hueste infanda lanzáste á luchar. . . .

¿No sabes á este suelo qué porvenir aguarda?
¿No sabes lo que Anáhuac un día vendrá á ser?
Ya escucho que respondes con voz solemne y tarda:
Indipohdi:—*indipohdi*¹:—nada sé—nada sé.

¹ *Indipohdi*:—en idioma otomí, significa—no sé nada.

II.

MAXTLA.¹

¿Qué suelo es ese suelo prodigioso
Donde brotan los árboles gigantes,
Y blando bulle arroyo sonoro
Al impulso de céfiros errantes?

¿Qué tierra es esa tierra bendecida
Donde se alzan gallardas ricas flores,
Sobre un tapiz que á reposar convida,
Esmaltado de mágicos colores?

¿Me encuentro trasportado de improviso
En alas de algun ángel de consuelo,
Al feliz y encantado paraíso
Oculto allá tras del tendido cielo?

¹ *Maxtla*—Señor de Coyoacan y usurpador despues del trono de Acolhuacan.

No.—Azcapozalco és,—donde natura
Próvida derramó sus ricos dones;
Donde agita la brisa en la espesura
Álamos, ceibas mil, sauces llorones.

Del cielo azul espléndidos celajes
Son rico manto á tan hermosa tierra,
Que fieles se dibujan en salvajes
Vivos torrentes que su bosque encierra.

Cruzan el aire pájaros hermosos
De pico de oro, de brillante pluma;
Bullen raros insectos vaporosos
En prodigiosa, indefinida suma.

Naturaleza allí feraz se ostenta;
Todo respira movimiento y vida....
¿Quién es esa mujer que se presenta
Junto al tronco de un álamo tendida?....

Mas no está sola,—junto á sí diviso
Altivo un indio de gentil semblante....
¿Por Dios que es un hermoso paraíso
Para estar una amada con su amante!....

¿Quiénes son?... ¿Quiénes son? Es peregrina
La juvenil beldad.... su lindo talle
Aun mas gallardo que la flor se inclina
Que crece altiva en el tendido valle.

El carmin del pudor sus tintes rojos
Dibuja fiel en su mejilla oscura:
Es su boca un rubí; negros sus ojos....
Es el tipo feliz de la hermosura.

¿Pero por qué las lágrimas bañando
Su sonrosada faz, ruedan al cuello,
Y alza al cielo las manos implorando....?
¿Por qué padecerá tipo tan bello?

—¿Maxtla!—dice su acento conmovido—
¿Por qué tenderme tan odiosos lazos?
Amo á Quimalpopoca², es mi querido,
Delicias vivas disfruté en sus brazos.

¿Maxtla! huye.... amarte yo no puedo....
De otro es mi corazón.... otro lo tiene....
¿No me mires así!.... ¿Me causas miedo....!
¿Ay! nadie, nadie á mi socorro viene....

—¿Es inútil clamar!.... Neztli, tú eres
Del vil Quimalpopoca el solo encanto,
La mas bella mujer de sus mujeres,
De ese rey, Neztli, á quien detesto tanto....

¿No ves, hermosa cómo te abandona....?
—Mientes, Maxtla, tirano de tiranos....
¿Oh! diera él su cetro y su corona
Por arrancarme ahora de tus manos.

¿Maxtla...!—Cede, mujer...!—y con fiereza
Radiando en sus miradas odio y fuego,
Osa Maxtla á la indígena belleza
Sin conmoverse con su llanto y ruego....
.....

Se oscurece de pronto el horizonte,
Vélase el sol en súbito desmayo,

2 Quimalpopoca—Rey de México en 1409.

Y retumba sonoro allá en el monte
El ronco trueno mientras brilla el rayo.

Tiembla Maxtla. . . se inmuta su semblante,
Y abandonando á Neztli en su amargura
Pónese en pié con pecho palpitante,
Y huye y se pierde entre feraz verdura.

Fijas en el espacio sus miradas,
¡Maldito!—dice la gallarda niña,
Tú morirás á palos y á pedradas,
Pasto serás del ave de rapaña¹.

1 Histórico—Maxtla fué muerto á palos y pedradas por el ejército de Moteuzoma y su cadáver arrojado al campo.

III.

HAHUICOLE.

¿Por qué está allí ese pueblo? Confuso y apiñado
En vivo movimiento se agita sin cesar,
Y brama en la ancha plaza con eco destemplado
Como las bravas olas del iritado mar.

Ante el palacio espléndido del fuerte Moctezuma
¿Qué quiere el pueblo azteca? ¿Por qué esa agitacion?
Se cruzan y confunden azul y roja pluma
Que ricas tornasolan en mágica vision. . . .

¡Ah! . . . Es un sacrificio—al *temalacatl*¹ rudo
Con férreos eslabones sujeto está de un pié
Un indio gigantesco que osténtase desnudo
Ante un guerrero armado que frente dél se vé.

1 *Temalacatl*.—Piedra grande y redonda, adornada con algunas raras figuras, donde tenía lugar el sacrificio gladiatorio.

El *macuahuitl*¹ pesado con la robusta mano
Serenamente empuña el indio y apréstase á luchar;
Su rostro está impasible, mas fuego soberano
En sus rasgados ojos comtemplase brillar.

Abraza la rodela: gallarda es su apostura....
En su atezada frente pintado está el valor....
En sus hércules miembros y en su marcial figura
Magnífico modelo hallara el escultor.

Es *Hahuicole* el bravo, orgullo de Tlaxcala
Que al *huejocinque* altivo el polvo hizo morder....
De su pujanza fiera mil veces hizo gala,
Mas prisionero al cabo se apronta á perecer.

Sucumbirá luchando.... mas ¡ay de los guerreros
Que con el tlaxcalteca se presten á lidiar....!
Los golpes de su maza son fuertes y certeros,
Y fama de valiente logrará conquistar....

Resuena el *teponaztli*².... la lucha ya comienza....
Cayó el guerrero.... —el pueblo aplaude al vencedor....
Que siempre, siempre el pueblo aplaudirá al que venza,
Pues siempre al pueblo imponen la audacia y el valor.

Seis nuevos combatientes preséntanse á la lucha
Y á todos *Hahuicole* consíguelos vencer....
Aun otro se adelanta.... —el pueblo ve y escucha....
Herido al tlaxcalteca se mira al fin caer....

Cayó al fin el gigante, cual cedro corpulento
Tronchado de repente por rayo destructor:

1 *Macuahuitl*.—Espada mexicana.

2 *Teponaztli*.—Instrumento de música.

El *temalacatl* tiembla al rudo movimiento,
Y silva al ya vencido el pueblo con furor....

II.

Lleno está de gente el templo
En que con solemnes ritos
El batallador azteca
Adora á sus falsos ídolos.

Sobre una gran piedra verde
Hahuicole está tendido,
Y es la piedra en que se halla
El altar del sacrificio.

Sujeto de piés y brazos
Está el valeroso indio
Sin exalar una queja,
Ni despedir un suspiro....

El *Topiltzin*¹ magestuoso
De rojo trage vestido,
Y coronadas las sienas
Con un plumage amarillo,
Está al lado de *Hahuicole*
Con sus terribles ministros,
Armado de un pedernal
Con la forma de cuchillo....

Reina solemne silencio
En el mortuorio recinto,

1 El *Topiltzin* era el ministro principal de los seis sacerdotes dedicados al sacrificio.

Y el pueblo inmóvil espera
Se consume el sacrificio....

De repente el *Topiltzin*
Señala al pueblo los ídolos,
Alza la mano en que brilla
El afilado cuchillo,

Y rasgando el fuerte pecho
Del nunca domado indio,
Arráncale el corazón,
Preséntalo al pueblo vivo,

Y palpitante y sangriento
Lo arroja á los pies del ídolo.

Desátase el pueblo entonces
En frenéticos ahullidos,
Y enjuga en su manga roja
El *Topiltzin* su cuchillo.

Y el pueblo inmóvil espera
Se consume el sacrificio....

De repente el *Topiltzin*
Señala al pueblo los ídolos,
Alza la mano en que brilla
El afilado cuchillo,

Y rasgando el fuerte pecho
Del nunca domado indio,
Arráncale el corazón,
Preséntalo al pueblo vivo,

Y palpitante y sangriento
Lo arroja á los pies del ídolo.

Desátase el pueblo entonces
En frenéticos ahullidos,
Y enjuga en su manga roja
El *Topiltzin* su cuchillo.

IV.

PAPANTZIN.

I.

Es mas gallarda que la altiva palma
La bella *Papantzin*, noble princesa,
Tan hermosa de cuerpo como de alma
Una existencia plácida atraviesa.

Bajo un cielo de vívidos colores,
Gozando de un esposo las caricias,
De *Tlatelolco* entre las lindas flores
Vé resbalar su vida entre delicias.

¡Mas ay! que todo con sus rudas alas
Arrastra el tiempo en su incesante vuelo....
Tronchó la muerte sus queridas galas....
Murió el esposo en quien miraba un cielo....

Y el pueblo inmóvil espera
Se consume el sacrificio....

De repente el *Topiltzin*
Señala al pueblo los ídolos,
Alza la mano en que brilla
El afilado cuchillo,

Y rasgando el fuerte pecho
Del nunca domado indio,
Arráncale el corazón,
Preséntalo al pueblo vivo,

Y palpitante y sangriento
Lo arroja á los pies del ídolo.

Desátase el pueblo entonces
En frenéticos ahullidos,
Y enjuga en su manga roja
El *Topiltzin* su cuchillo.

Y el pueblo inmóvil espera
Se consume el sacrificio....

De repente el *Topiltzin*
Señala al pueblo los ídolos,
Alza la mano en que brilla
El afilado cuchillo,

Y rasgando el fuerte pecho
Del nunca domado indio,
Arráncale el corazón,
Preséntalo al pueblo vivo,

Y palpitante y sangriento
Lo arroja á los pies del ídolo.

Desátase el pueblo entonces
En frenéticos ahullidos,
Y enjuga en su manga roja
El *Topiltzin* su cuchillo.

IV.

PAPANTZIN.

I.

Es mas gallarda que la altiva palma
La bella *Papantzin*, noble princesa,
Tan hermosa de cuerpo como de alma
Una existencia plácida atraviesa.

Bajo un cielo de vívidos colores,
Gozando de un esposo las caricias,
De *Tlatelolco* entre las lindas flores
Vé resbalar su vida entre delicias.

¡Mas ay! que todo con sus rudas alas
Arrastra el tiempo en su incesante vuelo....
Tronchó la muerte sus queridas galas....
Murió el esposo en quien miraba un cielo....

Y entonces *Papantzin* amargo lloro
En su desierto tálamo derrama. . . .
Y al que fué su ilusion y su tesoro
Con palabras de amor triste le llama. . . .

El dardo del pesar rasgó su pecho,
Murió la hermosa de dolor transida;
Rodea triste su mortuorio lecho
El pueblo azteca que le amára en vida.

¡Murió la viuda alondra!—y sepultura
La dan cabe á un estanque cristalino
Que sus gentiles formas y hermosura
Retratára en sus aguas de contino.

II.

Brilla el sol en el oriente,
Baña con su luz la tierra,
El ave trina en las ramas
De las elevadas ceibas,

Alza la flor su corola
Que encierra ricas esencias,
Y murmura el arroyuelo
Entre la menuda yerba.

Envuelta en un blanco lienzo
Una mujer se contempla
De ojos negros y lucientes,
De frente altiva y soberbia.

Está pálido su rostro
Y en desórden la madeja

Del destrenzado cabello
Que se desata en mil hebras.

Sentada al pié de un estanque
La frente apoya en su diestra
Cual si estuviera embebida
En meditaciones serias. . . .

Un pequeño pié desnudo
Y el principio de una pierna
Fina, torneada y nerviosa
Que otros encantos revela,

Entre pliegues indiscretos
Deja ver la blanca tela. . . .—
Una india hácia el estanque
Pausadamente se acerca,

Mas súbito al contemplarla,
Sea temor ó sorpresa,
Júzguela vision diabólica
O blanca vision etérea,

—Lanza un grito penetrante
Y cae en la dura tierra.
—¡Papantzin! . . . —Ven, hija mia'
Acércate. . . . nada temas. . . .

—Dice la del blanco lienzo
A la aterrada doncella.
—Papantzin soy, que estoy viva
Aunque me juzgasteis muerta. . . .

Ven! Levántate! á Tetzcuco
En este momento vuela
Y ruega á Netzahualpilli
Que con Moctezuma venga....—

La india ya mas tranquila,
Aunque todavia trémula,
Escucha el mandato, y parte
Como una corza ligera.

III.

—¿Sois realmente mi hermana...?—
Con voz débil é insegura
La demanda sorprendido
A *Papantzin* Moctezuma.

—La misma soy, *Papantzin*,
La que creisteis difunta,
Y que junto de este estanque
Disteis ayer sepultura.

Papantzin soy....—Admirado
La contempla Moctezuma....
Duda, cree y á dudar vuelve....
Y á la que juzgó difunta

La mira, torna á mirarla,
Muere mil veces su duda,
Y vuelve á nacer de nuevo
Con mas fuerza y mas robusta....

Al fin con el lábio trémulo,
Con voz débil y convulsa,

—¿Qué es esto, hermana, qué es esto?
¿Cómo vivís?—la pregunta.

Hablad, pues.—Oid, Señor,
Con voz mas dulce que nunca
Le contesta *Papantzin*
A su hermano Moctezuma.

IV.

Apenas perdí el sentido
Cuando me ví sorprendida
En una llanura inmensa
Por donde un rio corria

De verdes, furiosas olas
Que sordamente rugian.
Quise atravesar el rio
Y pasar á la otra orilla,

Pero de pronto un mancebo
Se presentó ante mi vista.
Era el mancebo gallardo
Como nuestras palmas indias;

Llevaba un largo ropage
Que cual sol resplandecia,
Aun mas blanco que la nieve
Que corona el *Ixtlalcihuatl*.

Dos alas de blancas plumas,
El extranjero tenia,
Y en su frente una señal
Que lanzaba luz muy viva.

Tomó el mancebo mi mano
Y con voz blanda y sentida,
—Dios te ama mucho—me dijo—
No pases el río, hija,

Aun no es tiempo.—Y me condujo
A su lado por la orilla.
Allí ví huesos humanos,
Calaveras esparcidas,

Y escuché horribles gemidos
Que mi corazón partían.
Y allá en medio de las olas
Que se encrespan y se irritan

Unos barcos ví muy grandes
Donde hombres de otros climas
Blancos y de espesa barba
Con estandartes venían.

—Dios—me dijo el extranjero—
Quiere, *Papantzin*, que vivas
Para que á tu pueblo todo
Con entera fé predigas

Los cambios que ha de sufrir
En no muy lejanos días.
Esos gemidos que escuchas
Son de las almas malditas

De tus malos ascendientes
A los que el Señor castiga.

Y esos hombres que contemplas
Papantzin, desde esta orilla,

Con las armas en la mano
Conquistarán estos climas,
Y del Dios de tierra y cielo
Plantarán aquí la insignia.

Y tú serás la primera
Que el santo baño recibas
Que el original pecado
Para siempre lava y limpia.—

Apenas dijo esto el joven
Despareció de mi vista. . . .
Disperté. . . .latió mi pecho
Y otra vez volví á la vida.

Me alcé entonces de la tumba
En que tendida yacía,
Y me senté aquí, Señor,
A esperar vuestra venida.

Con los labios entreabiertos
Y con la mirada fija
Embebido Moctezuma
Escuchó á su hermana linda

Dibujándose en su rostro
Emociones mil distintas.

—Adios, hermana—al fin dijo,—
Con la voz muy conmovida,

Y fué á encerrarse á un palacio
Que para el luto tenia.

ALERE FLAMMAM VI.
VERITATIS

Lejos de mundanas pompas,
Solo al retiro entregada,
La hermosa resucitada
Por largos años vivió.

Cumplióse por fin su sueño,
Y allá en *Tlatelolco* mismo
Recibió el santo bautismo
Y *MARÍA* se llamó.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

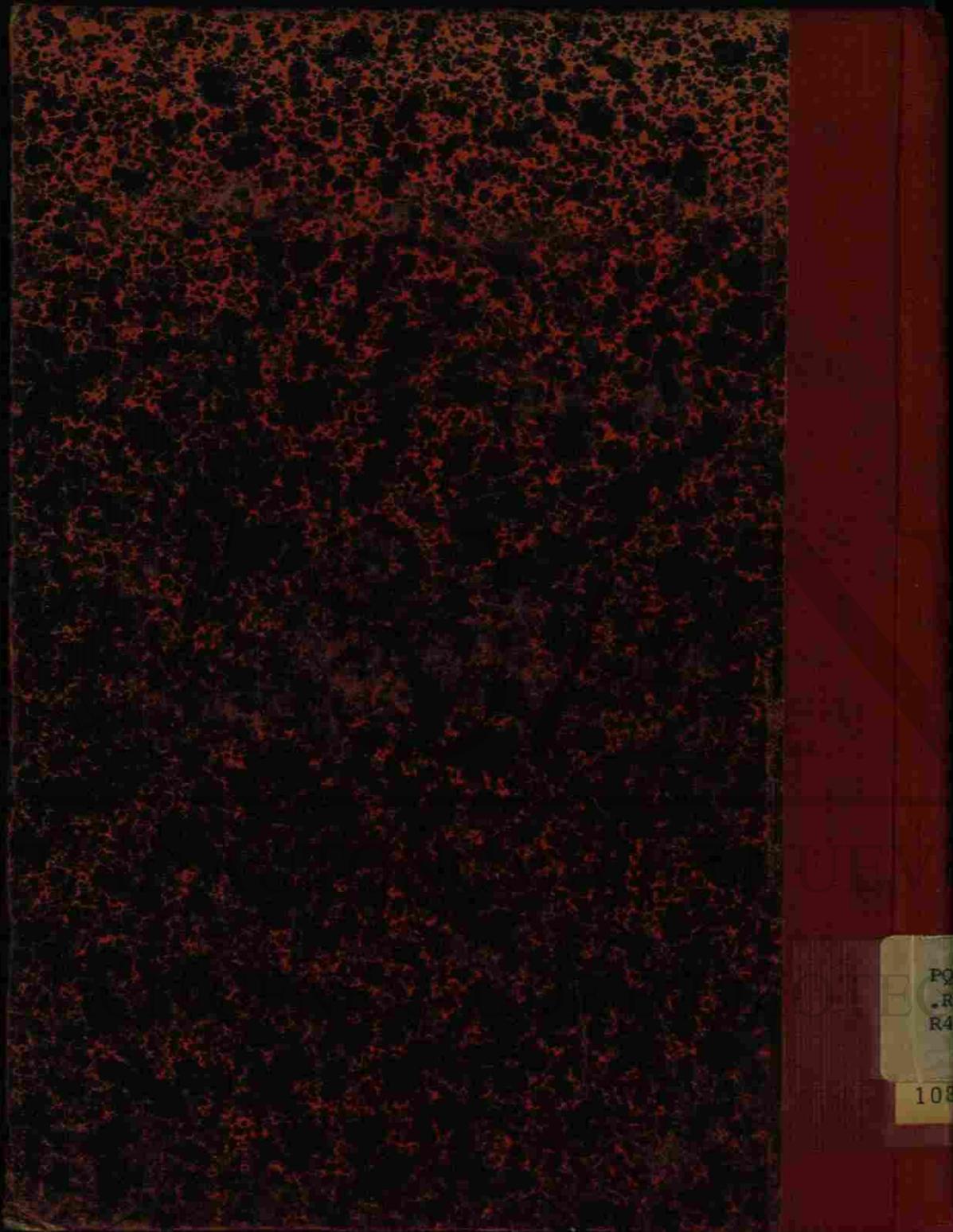


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





P9
.R
R4

108